

ENSAYO RESUMEN – SECCIÓN CONTEXTO
Jorge L. Julca
Seminario Teológico Nazareno del Cono Sur – Argentina

Los ensayos de Crofford-Maluleka, Nhlengethwa-Nkhata, Gonis y Velasco abordan diferentes aspectos que tienen que ver con la contextualización de la misión de la Iglesia del Nazareno en este siglo. Obviamente, incluir *todos* los desafíos que la iglesia enfrenta frente a la contextualización a través de estos ensayos sería una tarea imposible por la diversidad de los contextos globales donde la misma ministra, pero los que nos han sido presentados ofrecen una buena muestra de esta tarea prioritaria para la agenda de la iglesia contemporánea.

El contexto y el cumplimiento de la misión

¿Cuál es el rol del contexto en el cumplimiento de la misión de Dios? Esta es una pregunta vital para el futuro de la iglesia porque una teología integral cumple su función de articular el mensaje de Dios cuando muestra su pertinencia a cada nuevo contexto y desafío. No podemos obviar el hecho de que el cumplimiento de la misión siempre se efectiviza en un contexto con características socio-económicas, históricas, culturales y religiosas específicas. La iglesia cumple su misión en un diálogo dinámico con la realidad circundante, buscando respuestas a las necesidades presentes.

El principal valor de estos ensayos radica en que nos permiten descubrir, como iglesia internacional, los múltiples desafíos que enfrentamos y nos muestran claramente la importancia y urgencia de tener en cuenta este elemento en nuestro quehacer eclesiológico. Sin duda esta no es una tarea fácil y simple porque no existen fórmulas globales de ministerio que puedan ser aplicadas universalmente de manera acrítica e irreflexiva en cualquier realidad sin considerar las características específicas de dichos contextos multiculturales.

Nuestra tarea eclesiológica se problematiza aún más cuando consideramos la vertiginosidad de los cambios sociales que son la característica distintiva y creciente de nuestra generación.

Diferentes desafíos en el cumplimiento de la misión de Dios

En nuestro caminar de más de un siglo como Iglesia del Nazareno nuestra teología y prácticas eclesiales han ido arribando a diferentes contextos alrededor del mundo. Los escritores de los ensayos nos han presentado una pequeña pero significativa muestra de algunos desafíos específicos que la iglesia enfrenta en variados contextos:

- a. Crofford y Maluleka abordan el desafío de la sanidad divina en el contexto de la Iglesia del Nazareno en África del Sur en medio de un ambiente predominantemente carismático que presenta a un Dios que se interesa en los aspectos físicos y espirituales de la existencia humana. El ensayo sugiere la importancia de entender el tema de la sanidad divina a la luz de la perspectiva integral y pragmática africana marcada por la concientización histórica de la presencia de poderes malévolos y una cosmovisión filosófica que cubre la totalidad de la vida en el ámbito humano y espiritual. Dicha cosmovisión de los creyentes africanos, (incluyendo los nazarenos), interpreta la vida cristiana en un contexto de guerra espiritual contra los poderes tenebrosos, basada en su interpretación bíblica y su realidad. En este entendimiento, la oración por la sanidad divina es una 'punta de lanza' para derrotar al reino del enemigo y proclamar el Reino.
- b. Nhelengethwa y Nkhata presentan el desafío de la contextualización de la misión frente a la realidad de la pandemia del VIH y SIDA en Suazilandia y la región subsahariana de Africa. Frente a esa realidad las corrientes neo-pentecostales han interpretado las causas de la enfermedad y han dado soluciones basadas en las teologías hiper-religiosas presentes en el contexto africano. La falta de un enfoque integral y basado en la Palabra, ha abierto las puertas para estas respuestas exclusivamente espirituales dejando de lado el aporte de la prevención y otros tratamientos médicos. Las teologías de prosperidad, la fe en la fe misma y la confesión positiva han sido parte de esas propuestas neo-pentecostales cambiando el enfoque de un evangelio cristocéntrico hacia otro en función de los intereses y necesidades de las personas, generando confusión y hasta frustración al no alcanzar la sanidad anhelada.

- c. Gomis presenta otro de los desafíos de la cosmovisión africana que tiene que ver con la perspectiva de la constante oposición entre Cristo y Satanás que genera miedo entre las personas y la deficiencia de no haber dado respuestas adecuadas a la luz de la tradición wesleyana a esta realidad. El autor examina los aspectos bíblicos e históricos del simbolismo del Christus Victor como una alternativa integradora que presenta a Cristo y su obra como vencedor sobre todos los poderes y como liberador de todas las dimensiones de opresión. La cultura africana enfatiza el carácter holístico e inclusivo de la visión de la vida y eso se evidencia en la comprensión de la lucha espiritual y en su abordaje popular que muchas veces ha interpretado equivocadamente el mensaje bíblico y lo ha sincretizado para ahuyentar el miedo a las fuerzas malignas. La propuesta del autor es encontrar un sólido fundamento bíblico para la comprensión correcta y enseñanza del Christus Victor como la victoria permanente sobre todo temor, pecado y fuerza demoníaca a través de la obra del Espíritu en el creyente.
- d. Velasco analiza la relación entre las estructuras organizacionales y los valores distintivos y estándares teológicos denominacionales. El autor hace una revisión histórica de los procesos de institucionalización en la iglesia considerando la iglesia primitiva, la Reforma, el proyecto moderno, el avivamiento wesleyano. Se subraya especialmente la influencia y peligros sobre la institucionalización advertidos por Weber. Se destaca el aporte de Wesley en relación a la “desjerarquización” y “democratización” del movimiento tratando de preservar las relaciones humanas y la funcionalidad. El ensayo hace un llamado a renovar el modelo de organización en la Iglesia del Nazareno de tal manera que sea coherente con nuestra eclesiología wesleyana y tomando en cuenta que las estructuras organizacionales no son a-teológicas. Esta renovación implica una estructura bíblicamente válida, culturalmente viable y temporalmente flexible. Finalmente el ensayo hace un invitación a generar un diálogo abierto, inclusivo, crítico y humilde con la esperanza de construir puentes y repensar la estructura organizacional en función de las personas, que definitivamente son la iglesia del Señor, y que nos permitan ser fieles a nuestra distinción como iglesia de santidad.

Algunas líneas directrices a tener en cuenta en la tarea eclesial

A la luz de los diferentes desafíos expuestos por los autores en función a las realidades de sus contextos, permítanme esbozar algunas líneas integradoras a tomar en cuenta para nuestra reflexión teológica sobre este tema:

1. Eclesiología y Cosmovisiones

En la medida que nuestra iglesia transita sus caminos de misión se encuentra con diversas cosmovisiones en las diferentes culturas donde desarrolla su ministerio (Gomis, Crofford, Maluleka). Estas “formas de ver el mundo” se gestan cultural e históricamente y son filtros utilizados para interpretar toda la realidad, incluso la fe cristiana. En el trabajo misional de la iglesia se hace indispensable entender esas cosmovisiones y examinarlas a la luz del consejo paulino (1^o Tes. 5:21) porque las mismas nos permitirán entender aspectos de la cultura de determinado pueblo y, muchas veces, nos exigirán rediseñar nuestra práctica eclesial.

2. Otros enfoques teológicos en la interpretación de la realidad

Otro elemento común en los ensayos presentados es la influencia de otras corrientes teológicas en la interpretación de la realidad de los cristianos alrededor del mundo, incluyendo los nazarenos. Crofford-Maluleka, Nhlengethwa-Nhkatha (“hiper-religiones”) y Gonnis mencionan que en el contexto africano la enseñanza de otras teologías principalmente de índole neo-pentecostal han influido transversalmente en todas las denominaciones, en mayor o menor grado. Sin embargo, esa es una realidad que también se presenta en otras latitudes del mundo. El proceso creciente e irreversible de la globalización ha hecho de nuestro mundo un escenario más pequeño y conectado donde las tendencias teológicas y las modas evangélicas son difundidas e imitadas con más rapidez.

Este elemento que configura la realidad contemporánea global exige de la iglesia del Señor respuestas inmediatas con coherencia bíblico-teológica para preservar la identidad, aclarar las confusiones y evitar las herejías.

3. Un acercamiento integral a la realidad humana.

Los ensayos presentados muestran claramente la necesidad de la iglesia de atender integralmente las personas (sanidad divina, HIV-SIDA, luchas espirituales, etc.).

El ser humano es una unidad que no se puede separar lo cual implica que no se puede dar atención sólo a sus necesidades espirituales descuidando completamente otras dimensiones de la vida. Según la Escritura no existe una división entre alma y cuerpo, entre lo material y lo espiritual; por lo tanto, cualquier necesidad humana puede servir como una oportunidad para mostrar la gracia de Dios.

4. La tensión dinámica entre identidad y contextualización.

¿Es posible contextualizar y a la vez preservar la identidad? Es clave tener en claro esta distinción y la necesidad de incluir ambas en nuestra eclesiología para no correr el riesgo de caer en extremos peligrosos. Por un lado, el peligro de imponer, ‘en nombre de la identidad’, aspectos periféricos de índole cultural, y por otro, ‘en nombre de la contextualización’, dejar de lado los asuntos medulares que nos dan sentido de pertenencia e identidad teológica y priorizar cuestiones específicas propias de cada realidad. Todos los ensayos presentados (Crofford, p. 11; Nhlengethwa, p. 12; Gonnis, p. 1; Velasco, p. 11) coinciden en la necesidad de elaborar respuestas pertinentes a los desafíos del contexto pero tomando en cuenta los principios bíblicos y articulando nuestra teología distintivamente wesleyana.

5. El rol de la educación en la contextualización de la misión.

Entender, analizar y hacer propuestas desde la perspectiva wesleyana a los múltiples desafíos requerirá incluir en los procesos de discipulado cristiano y los programas de formación ministerial un estudio profundo de las diversas cosmovisiones según los contextos que inciden en las lecturas de interpretación de la realidad (Crofford-Maluleka, p.8; Gomis, p. 9; Nhlengethwa-Nkhata, p.12). La comprensión del contexto no es una tarea intuitiva sino un proceso intencional de descubrimiento y aprendizaje. En esa misma dirección, la producción y difusión de materiales educativos será un recurso valioso para instruir a los creyentes en torno a asuntos cruciales que les permitirán relacionar su fe y el contexto.

La enseñanza de la teología wesleyana tiene una contribución valiosa para hacer en respuesta a las necesidades apremiantes del contexto porque nos presenta una relación profunda entre salvación y santidad, entre espiritualidad y diaconía, entre fe y obediencia, entre devoción y servicio.

Preguntas para discusión en grupos pequeños

1. ¿Qué ejemplos de desafíos de contextualización pueden citar de sus propias realidades frente a los cuales se exijan respuestas a la luz de la Palabra y la teología wesleyana? ¿qué cosmovisiones diferentes subsisten en sus contextos? ¿como Iglesia del Nazareno hemos respondido pertinentemente a estos desafíos?
2. ¿Cuáles son los límites entre la contextualización y la identidad doctrinal? ¿cómo mantenemos nuestra identidad en la medida que vamos dando respuestas a los múltiples desafíos del contexto? ¿hasta qué punto se puede contextualizar el evangelio sin afectar el carácter y la naturaleza del mismo?
3. ¿En qué medida otras influencias teológicas están afectando la identidad de la Iglesia del Nazareno en su contexto? ¿existen algunas áreas de ministerio que estamos descuidando y que están siendo aprovechadas por otras corrientes teológicas?
4. ¿Cuál debería ser la relación entre la estructura organizacional y la misión de la iglesia como cuerpo de Cristo? ¿Puede visualizar algunas marcas de institucionalización en la Iglesia del Nazareno en su propio contexto?
5. ¿De qué manera los programas educativos de formación ministerial en su realidad están respondiendo a la necesidad de preparar a las nuevas generaciones de ministros para comprender el contexto y responder creativamente a los desafíos del mismo desde una perspectiva wesleyana?